

Desafíos de los BRICS y su influencia en la economía internacional

Challenges of the BRICS and their influence on the international economy

Autor

José de los Reyes Rivera Castro

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5527-4637>

Universidad Hosanna, Panamá

jriverac@gmail.com

Fecha de Recepción: 25-05-2025 / Fecha de Aceptación 18-07-2025

RESUMEN

El artículo presenta un análisis del desafío de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), un bloque de países que busca promover un sistema internacional multipolar en el siglo XXI. Desde su origen en 2009, el grupo ha avanzado de una categoría económica a una plataforma política que desafía la hegemonía occidental, impulsando iniciativas como el Nuevo Banco de Desarrollo y promoviendo el uso de monedas locales para reducir la dependencia del dólar, y desafía directamente las instituciones financieras tradicionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. La expansión del grupo en 2023 con la incorporación de nuevos países refleja su creciente influencia global, no obstante, enfrentan desafíos internos significativos, como la heterogeneidad en tamaño, influencia y sistemas políticos de sus miembros. La dominancia económica de China genera desequilibrios, así como rivalidades y diferencias ideológicas, especialmente entre democracias y regímenes autoritarios, dificultan la cohesión del bloque. Estas tensiones limitan su capacidad de actuar de manera unificada y afectan su influencia en el escenario mundial. A pesar de ello, los BRICS continúan siendo actores clave en la transformación del sistema internacional, ofreciendo alternativas a las instituciones financieras tradicionales y promoviendo un mayor equilibrio de poder. Su capacidad para superar sus desafíos internos será crucial para consolidarse como un actor efectivo y transformador en la gobernanza global, con implicaciones profundas para otros países y el futuro del orden mundial.

Palabras clave: Desafíos, BRICS, economía internacional

ABSTRAC

This article presents an analysis of the challenge posed by the BRICS (Brazil, Russia, India, China, and South Africa), a bloc of countries seeking to promote a multipolar international system in the 21st century. Since its inception in 2009, the group has advanced from an economic category to a political platform that challenges Western hegemony, promoting initiatives such as the New Development Bank and the use of local currencies to reduce dependence on the dollar. It also directly challenges traditional financial institutions such as the International Monetary Fund (IMF) and the World Bank. The group's expansion in 2023 with the incorporation of new countries reflects its growing global influence. However, it faces significant internal challenges, such as the heterogeneity in size, influence, and political systems of its members. China's economic dominance generates imbalances, as well as rivalries and ideological differences, especially between democracies and authoritarian regimes, hindering the bloc's cohesion. These tensions limit its ability to act in a unified manner and affect its influence on the world stage. Despite this, the BRICS continue to be key players in the transformation of the international system, offering alternatives to traditional financial institutions and promoting a greater balance of power. Their ability to overcome their internal challenges will be crucial to consolidating their position as an effective and transformative player in global governance, with profound implications for other countries and the future of the world order.

Keywords: Challenges, BRICS, international economy

INTRODUCCIÓN

En el complejo escenario que presenta el sistema internacional en este siglo XXI, los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) han emergido como un bloque que busca reconfigurar la estructura global hacia un modelo multipolar, entendido como un sistema donde múltiples centros de poder comparten la toma de decisiones y la influencia mundial. Desde su conformación en el 2009, el grupo BRICS ha desempeñado un papel crucial en la transformación del sistema internacional. Estos países, unidos inicialmente por su potencial económico, se han convertido en actores relevantes que desafían la hegemonía de Occidente en temas como la gobernanza financiera, la cooperación internacional y el fortalecimiento de las relaciones entre los países. Sin embargo, este grupo no solo plantea desafíos

internos a sus miembros, sino también retos significativos para otros países que deben adaptarse a un nuevo panorama.

Este ensayo analiza los logros y desafíos del grupo BRICS, explorando sus implicaciones en el ámbito económico, político y social, así como su impacto en otros países y en el futuro del sistema internacional. Igualmente, se examinan las tensiones internas que podrían limitar su efectividad como bloque. A pesar de los significativos obstáculos, se argumentará que los BRICS poseen una capacidad de influencia que los posiciona como un actor clave e indispensable en la dinámica global.

Historia y propósito de los BRICS

Una de las primeras fuentes en la cual se puede identificar el término BRIC datan del 2001 utilizadas por el economista Jim O'Neill de Goldman Sachs, quien destacó el potencial de Brasil, Rusia, India y China como motores del crecimiento económico global (O'Neill, 2001); en el año 2009, estas naciones llevaron a cabo su cumbre oficial inicial, y en 2010, Sudáfrica se incorporó, formando su estructura actual (BRICS).

Uno de los puntos importantes a destacar es que, al principio, los BRICS se concebían como una categoría económica, pero con el tiempo evolucionaron hacia una plataforma política. Desde su creación, la agrupación intentó fomentar una estructura más justa y multipolar, desafiando la supremacía de organismos controlados por naciones occidentales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Concentrando el 42% de la población global y una parte creciente del PIB, los BRICS se han establecido como una opción válida para enfrentar problemas globales desde el punto de vista de las naciones en vías de desarrollo (García Fernández, 2023). Desde entonces, han promovido iniciativas como el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) de los BRICS, el cual puede interpretarse como un indicador del amplio enfoque hacia la reforma de la gobernanza global, estos países buscan desempeñar un papel más activo en las instituciones internacionales (Smith, 2015).

En 2023, los BRICS extendieron una invitación a seis nuevos países: Argentina, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, marcando una transformación significativa en la estructura de la economía política global. No obstante, La expansión de los BRICS también representa una respuesta a las solicitudes del Sur Global, buscando establecer equilibradores frente a Estados Unidos y sus socios occidentales en la creación de un sistema internacional más inclusivo y menos desigual, en un contexto multipolar que es una realidad difícil de pasar por alto. (González del Miño, 2024).

Avances y logros de los BRICS

En el ámbito económico, el grupo ha logrado avances significativos desde su creación, uno de estos se puede observar en el Nuevo Banco de Desarrollo y el Acuerdo de Reservas de Emergencia. El Nuevo Banco de Desarrollo, con sede en Shanghái, se ha establecido como un actor clave en el financiamiento de proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible, consolidándose como una alternativa innovadora frente al sistema financiero tradicional (Schulz, 2016, p. 75). Desde su creación, el NDB ha canalizado importantes acuerdos hacia iniciativas como energías renovables, transporte sostenible, tecnologías limpias y modernización de infraestructura, áreas estratégicas que no solo promueven el crecimiento económico, sino que también abordan desafíos globales como el cambio climático. Estas prioridades reflejan el compromiso del banco con los objetivos de los países miembros y otras economías en desarrollo, destacándose por su enfoque en soluciones sostenibles y resilientes (Maihold y Müller, 2023, como se cita en Fernández Wilson, 2024).

Además de impulsar el progreso, estas iniciativas refuerzan la cooperación entre países en vías de desarrollo, promoviendo una colaboración activa y estratégica entre sus miembros. El impacto del NDB y CRA va más allá de lo económico, ya que desafía directamente las instituciones financieras tradicionales dominadas por Occidente, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Estas entidades han sido históricamente criticadas por imponer condiciones alineadas con los intereses de sus principales donantes, como Estados

Unidos y Europa, influyendo en la toma de decisiones globales. Al ofrecer una alternativa, el NDB contribuye a equilibrar el entorno financiero internacional y refuerza la autonomía de las economías emergentes.

Otro de los elementos clave para los BRICS es la promoción del uso de monedas locales en el comercio internacional, una estrategia diseñada para reducir la dependencia del dólar estadounidense y, al mismo tiempo, reforzar la soberanía económica de los países miembros. Este enfoque busca facilitar transacciones directas entre las economías del bloque, eliminando la necesidad de utilizar una moneda de referencia internacional y reduciendo los costos asociados a la conversión y fluctuación de divisas. Al priorizar sus propias monedas, los BRICS no solo promueven la estabilidad interna, sino que también fortalecen sus mercados financieros locales y regionales.

Este movimiento tiene implicaciones profundas para el sistema financiero internacional, ya que desafía el dominio histórico del dólar como la principal moneda de reserva mundial. Actualmente, Estados Unidos utiliza su posición privilegiada para imponer sanciones económicas y ejercer influencia geopolítica, una capacidad que se vería debilitada si más economías emergentes adoptan monedas alternativas para el comercio. La estrategia también busca proteger a los países miembros de los BRICS de las volatilidades externas provocadas por políticas monetarias de Estados Unidos, como los aumentos en las tasas de interés de la Reserva Federal, que suelen tener efectos adversos en las economías en desarrollo (Adler, 2023).

Esta iniciativa no solo refuerza la integración económica entre los países del bloque, sino que también envía un mensaje político contundente al cuestionar la arquitectura financiera global predominante, históricamente dominada por Occidente. En un escenario donde la geopolítica y las finanzas están profundamente entrelazadas, la estrategia de desdolarización promovida por los BRICS se posiciona como una herramienta clave para redistribuir el poder económico global y fomentar una mayor equidad en las relaciones internacionales.

En el año 2022, los BRICS constituyeron cerca del 26% del producto interno bruto global, subrayando el poder del grupo en la economía internacional. Dentro

de este porcentaje, China desempeñó un papel protagónico al contribuir con más del 70% de dicha participación, lo que subraya su liderazgo dentro del bloque (Adler, 2023). La decisión de ampliar el grupo en 2024 bajo el formato BRICS+ refuerza aún más su creciente atractivo y relevancia en el escenario mundial. Esta expansión no solo amplía la representación geográfica y económica del grupo, sino que también fortalece su capacidad para actuar como un contrapeso a las instituciones Occidentales (González del Miño, 2024).

Grandes desafíos internos de los BRICS

A pesar de sus logros, los BRICS enfrentan varios desafíos internos que limitan su capacidad para actuar como un bloque cohesionado y eficaz.

1. Heterogeneidad de los miembros

Los BRICS se caracterizan por una notable diversidad en términos de tamaño, economía, sistemas políticos e influencia internacional, lo que constituye tanto una fortaleza como un desafío para su cohesión interna. Entre sus miembros, China sobresale significativamente, con un PIB que supera al de los otros países combinados. La marcada diferencia de poder genera inquietudes sobre un posible desequilibrio en el grupo, la influencia dominante de China en las decisiones estratégicas podría contradecir el objetivo colectivo de democratizar la gobernanza y promover un orden internacional más equitativo.

El liderazgo económico de China, aunque refuerza la posición internacional de los BRICS y aumenta su capacidad para actuar como un contrapeso al dominio occidental, también plantea riesgos de alienación para otros miembros del bloque, como India, Brasil y Sudáfrica. Estos países podrían percibir que sus intereses nacionales son relegados a favor de las prioridades estratégicas de la potencia asiática. Según Fernández Wilson (2024), estas asimetrías no solo reflejan el crecimiento económico desigual, sino que también subrayan la dificultad de consolidar a los BRICS como un actor verdaderamente multipolar en el sistema internacional, capaz de actuar con cohesión y equidad en la toma de decisiones.

En el grupo de los BRICS existen notables asimetrías, siendo China la nación con mayor influencia económica, así como la más involucrada en los mercados

financieros y en las instituciones más grandes. No obstante, el objetivo de establecer este bloque y colaborar en conjunto es, desde el punto de vista político y de representación, evidenciar el deseo compartido de impulsar modificaciones en la estructura financiera global y avanzar en distintos sectores a nivel internacional (Cabello, Ortiz y Sosa, 2021).

2. Rivalidades internas

Históricamente, las relaciones entre algunos miembros de los BRICS han sido tensas, lo que ha generado desafíos significativos para la cohesión del grupo. Un ejemplo destacado es el conflicto fronterizo entre India y China, que no solo ha creado fricciones diplomáticas, sino que también ha dificultado los esfuerzos de cooperación dentro del grupo. Cuando se trata de la aparición de la India, es un país que tiene el potencial de competir con China por su tamaño demográfico, teniendo en cuenta a los jóvenes de su población, incluso puede exceder la población promedio de gigantes asiáticos. Sin embargo, las restricciones de la India para acceder al papel de las superpotencias son bastante más altas que China, su punto de partida es mucho menor en términos de indicadores económicos, carecen de disposición internacional, como China, que se profundiza por sus fuertes problemas sociales internos y un estado de democracia que limita el porcentaje de recursos (Micheletti, 2019). Estas tensiones geopolíticas reflejan la diversidad de intereses estratégicos y prioridades nacionales que caracterizan a los BRICS, y que podrían amenazar su unidad y efectividad como bloque.

La invasión de Ucrania por parte de Rusia ha expuesto divisiones internas sobre cómo abordar cuestiones críticas de soberanía y derecho internacional. Mientras algunos miembros adoptan posturas más alineadas con Occidente, otros buscan mantener una neutralidad estratégica, lo que agrava las discrepancias internas y plantea interrogantes sobre la capacidad de los BRICS para actuar con una voz unificada en el escenario global (González del Miño, 2024).

3. Limitada cohesión ideológica

Las diferencias en sistemas políticos entre los miembros de los BRICS representan un desafío significativo para la cohesión y eficacia del grupo. Por un lado, India, Brasil y Sudáfrica operan como democracias, con sistemas

multipartidistas y elecciones competitivas, lo que los posiciona como defensores de valores como la transparencia y el respeto al derecho internacional. Estos países priorizan políticas inclusivas y tienden a abordar los desafíos globales desde perspectivas alineadas con la gobernanza democrática. Sin embargo, enfrentan vulnerabilidades internas, como inestabilidad política en Brasil y desigualdades sociales en Sudáfrica, lo que puede limitar su capacidad para contribuir de manera consistente a las decisiones del bloque. Estas democracias tienden a enfrentarse con regímenes autoritarios dentro del grupo en temas como derechos humanos y soberanía nacional.

No se trata de rechazar el idealismo, sino de reconocerlo junto al pragmatismo que van por el mismo camino, el auténtico idealismo es anti dogmático, ya que se manifiesta en el mejoramiento de la realidad tangible. Además, debe orientarse hacia la defensa de un orden internacional dominado por sistemas y valores democráticos, los cuales amplían el espacio para la autonomía y la dignidad del ser humano (Micheletti, 2019).

Por otro lado, China y Rusia, con sus regímenes autoritarios y estructuras de poder centralizadas, priorizan la estabilidad interna y su proyección de poder en el sistema internacional. China ha adoptado un modelo de desarrollo autoritario con una economía planificada y un control político estricto, mientras que Rusia, liderada por Vladimir Putin, utiliza su poder geopolítico como herramienta para desafiar a Occidente. Esta diferencia ideológica genera tensiones dentro de los BRICS, ya que los enfoques autoritarios tienden a priorizar estrategias unilaterales que pueden ser vistas como contrarias a los valores democráticos promovidos por otros miembros del grupo. A pesar de que hay numerosas preguntas que generan dudas respecto a la afirmación de los BRICS como la otra potencia hegemónica a nivel global en el ámbito económico, no se puede ignorar que ocupan un lugar significativo en el escenario internacional, usando la frase de Zbigniew Brzezinski, su desarrollo se da en un entorno de creciente rivalidad y tensión geopolítica entre los diversos bloques mundiales y las grandes potencias, especialmente entre Estados Unidos y China (González del Miño, 2024).

Impacto de los desafíos de los BRICS

Los desafíos internos de los BRICS tienen implicaciones significativas para otros países y para el sistema internacional en su conjunto.

1. Económico. Los BRICS han propuesto modelos alternativos de financiación y desarrollo, pero su capacidad para competir con instituciones establecidas como el FMI sigue siendo limitada. Esto deja a muchos países en desarrollo con opciones restringidas para financiar su crecimiento. Los BRICS han logrado mantener un crecimiento económico bastante considerable, diversas razones podrían influir en esta situación, entre estas la numerosa población de algunos países, la riqueza en recursos naturales y las ágiles transformaciones económicas; las particularidades de los BRICS los establecen como un ejemplo representativo de naciones en progreso y en ascenso (Nach y Ncwadi, 2024).

Los BRICS intentan consolidar su estatus en el ámbito internacional y generar posibilidades dentro del grupo y en el mundo, aunque se muestran como defensores de múltiples metas, la declaración firme de que logran estas metas de manera consistente no tiene un respaldo sólido en este instante, y es vital reconocer las diferencias en las prioridades económicas, sociales y políticas de los países que los integran (Vyas-Doorgapersad, 2022).

2. Geopolítico. El crecimiento de los BRICS está provocando cambios notables hacia un mundo con características multipolares, lo que ocasiona algunas fricciones entre los diversos bloques globales. Históricamente, ha sido evidente la rivalidad entre los grupos BRICS y G7 convirtiéndose en un detonante que aumenta las tensiones geopolíticas y puede causar mayor división en el sistema de gobernanza mundial. Las tensiones geopolíticas fueron notables después que Donald Trump asumió el poder en Estados Unidos en el año 2017, siendo este el mayor representante del grupo G7, durante su mandato intentó frenar el avance tecnológico de China. Para el año 2022, la invasión de Ucrania por parte de Rusia, produjo nuevas divisiones bajo la narrativa de confrontación de Occidente contra Oriente, donde la cooperación entre China y Rusia dentro de los BRICS estableció claramente un enfoque geopolítico más que financiero (García, 2023). Desde esta

óptica, el grupo está evolucionando progresivamente hacia una alianza geopolítica, en lugar de ser meramente económica.

Conclusiones

Los BRICS han demostrado ser un bloque de enorme relevancia en el sistema internacional, ofreciendo una alternativa al orden establecido liderado por Occidente. Desde su creación, han logrado avances significativos en áreas como el financiamiento de infraestructura y la cooperación, destacando iniciativas como el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) y el Acuerdo de Reservas Contingentes (CRA). De igual manera, el fomento en el uso de divisas locales para transacciones internacionales muestra su dedicación a variar las relaciones económicas a nivel mundial y reducir la dependencia del dólar. No obstante, las dificultades internas del grupo, como las disparidades en los sistemas políticos, las tensiones geopolíticas y la notable superioridad económica de China, han desafiado su unidad y habilidad para funcionar de manera conjunta.

A pesar de estas dificultades, los BRICS continúan siendo un actor influyente en la transición hacia un sistema multipolar, su capacidad para superar sus tensiones internas y lograr un equilibrio entre los intereses de sus miembros será crucial para consolidarse como un bloque verdaderamente transformador en la gobernanza global. Al mismo tiempo, su éxito o fracaso tendrá implicaciones profundas para otros países y para el equilibrio del poder en el siglo XXI. En un mundo cada vez más interconectado y desafiante, los BRICS representan tanto una oportunidad como un desafío para la construcción de un sistema internacional más inclusivo y equitativo.

REFERENCIAS

Adler, N. (22 agosto 2023). ¿Can BRICS create a new world order? *Al Jazeera*.
<https://www.aljazeera.com/features/2023/8/22/can-brics-create-a-new-world-order>

- Cabello, A.; Ortiz, E., y Sosa, M. (2021). Creciente importancia de los BRICS en la Gobernanza Financiera y Economía Globales. *Oikos Polis* vol.6 N°1. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S241522502021000100134
- Fernández Wilson, D. A. (2024). La nueva emergencia de los BRICS (2.0) y las perspectivas de su consolidación en el sistema internacional. *Política Internacional*, (135), 71–93. <https://doi.org/10.61249/pi.vi135.132>
- García, A. (8 septiembre 2023). La exposición de los BRICS. *Latinoamérica 21*. <https://latinoamerica21.com/es/la-expansion-de-los-brics/>
- García Fernández, A. (24 agosto 2023). Geopolítica de los BRICS. CELAC data. <https://www.celag.org/geopolitica-de-los-brics/>
- González del Miño, P. (2024). Los BRICS en el sistema internacional: ampliación, multipolaridad y alineamientos. *Revista española de derecho internacional*, Vol. 76, N° 1, p. 45-75. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9596625>
- Micheletti, R. E. (2019). Perspectivas y desafíos de los BRICS (y de IBSA) como grupo de Cooperación Sur-Sur. *CONfines* vol.15 N° 28, 49-68. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187035692019000100049
- Nach, M. y Ncwadi, R. (2024). Integración económica de los BRICS: Perspectivas y desafíos. *Revista Sudafricana de Asuntos Internacionales*, 31 (2), 151–166. <https://doi.org/10.1080/10220461.2024.2380676>
- O'Neill, J. (30 noviembre 2001). Building Better Global Economic BRICs. *Goldman Sachs*. <https://www.goldmansachs.com/insights/goldman-sachs-research/building-better>
- Schulz, J.S. (2016). Los BRICS. El surgimiento de un proyecto de nueva arquitectura financiera y de un nuevo mundo multipolar (2009-2014). Memoria Académica Universidad Nacional de La Plata. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1226/te.1226.pdf>
- Smith, K. (2015). La alternativa de los BRICS: implicancias para la gobernanza global. *Alejandro Pelfini y Gastón Fulquet (coords.), Los BRICS en la construcción de la multipolaridad ¿Reforma o adaptación?* CLACSO 19-34.

<https://flacso.org.ar/wp-content/uploads/2015/11/Los-BRICS-en-la-construccion-de-la-Multipolaridad.pdf#page=19>

Vyas-Doorgapersad, S. (2022). El papel de los BRICS en la gobernanza global para promover el desarrollo económico. *Revisión del desempeño y la prestación de servicios públicos de África* 10(1), a633. <https://doi.org/10.4102/apsdpr.v10i1.633>